

L PERIÓDICO DE LA HAVANA

Del Jueves 29 de Octubre de 1795.

M Garcia.

Homines vitam suam et amant simul, et oderunt.

Senec.

SEÑOR EDITOR.

Muy Sr. mio: Aunque venero demasiado el respetable título de Ab.º, para tener la presuncion de arrogarmelo, procuraè no obstante contestar á la pregunta que se hace en el Periódico núm. 77, siendo bastante para excusarlo el deseo de ser útil a mis compatriotas. Feliz yo si puedo conseguirlo!

Preguntase, pues; ¿ la viruela artificial por medio de la inoculacion puede ocasionar otras tantas enfermedades distintas de la misma viruela? De dos modos puede entenderse esta proposicion: 1. Si el pus introducido por insiccion á mas de excitar las viruelas es capaz de producir otras indisposiciones: 2. Si no resultando las viruelas despues de hecha la inoculacion puede aquel humor causar otras enfermedades. El Dr. Maty suscitò estas mismas quèstiones, y sin embargo de opinar que uno y otro es posible, lo creyó no obstante tan difícil, que él mismo se hizo inocular. Gerardo Vansvieten con una sinceridad igual á su grande sabiduria confiesa, que aún no habia hecho los ensayos suficientes para decidir sobre la materia. No estuvo tan indeciso el célebre Hæn. Fundado en autoridades muy respetables, y en varias observaciones, dixo expresamente en distintos lugares, que la inoculacion podia causar otras enfermedades á mas de producir las viruelas, y aún sin haberlas producido. Lo mismo sienten D. Vicente Gorraiz en su juicio ò dictámen sobre el proceso de la inoculacion, y otros varios AA., cuyos fundamentos están compilados en las obras de los dos últimos.

Lo contrario defienden Tissot, Condamine, Tronehin, Sutton, Gati, D. Francisco de Saiva, y otros muchos, cuyo número sien-

de muy superior al de sus rivales, decidimos á favor de
 inoculadores, si acaso la verdad y el acierto estuviesen
 en la multitud; pero como la experiencia y la razon merecen
 la deferencia del hombre que piensa, examináremos
 los efectos de ambos.

Los que producen Haen, Gorraiz y sus sectarios son
 muchos extractados de los AA. mas sincéros y juiciosos, pero
 les consta, que diferentes personas al mismo tiempo que
 recibieron las viruelas inoculadas, y otras sin haberles salido, padecieron de
 muy graves y distintas enfermedades; infiriendo de aqui que la ino-
 culacion las produjo. Pero, como advirtió Sauvages, es muy falaz
 este modo de arguir: *Post hoc: ergo propter hoc*: despues de esto:
 luego por esto. De que otros afectos se asocien con las viruelas no
 se infiere que los haya causado la inoculacion. Cada enfermedad tie-
 ne sus causas, y sus síntomas particulares, y los diferentes conta-
 gios, dice Tissot, infestan distintos humores, y aún dañan diferen-
 tes partes; por consiguiente la viruela tiene en el cuerpo su deter-
 minado lugar, y sus propios caractères. Y así como no debemos
 imputar á la quina, y á otros remedios las fatalidades que resul-
 tan quando indebidamente se administran, tampoco es justo atribuir
 á la inoculacion los efectos de la casualidad, ó de la ignorancia
 de los que la ejecutan.

Si ella fuese causa de todas las enfermedades que la suceden,
 tambien lo sería el contagio virulento comunicado por la inspiracion,
 pues es constante que con las viruelas naturales pueden complicarse
 otros varios afectos. Amato Lusitano afirma, que en un Estío tuvo
 mas de ciento cinquenta enfermos de viruelas y sarampion, de los
 quales murieron siete, los quatro de unas úlceras muy malas; y
 en la epidemia de viruelas que se experimentó en esta Ciudad el
 año de 93 asistí á cinco niños de diferentes edades, que al tiem-
 po de la supuracion se les formaron varios tumores en los codos
 y tobillos, y sin embargo de ocurrir al auxilio de la Cirugia,
 pereció uno.

No ignoro que quando empezó à practicarse la inoculacion en
 Europa por sujetos poco instruidos, se experimentaron algunas ad-
 versidades, y aún todavia suelen suceder donde no se executa con
 inteligencia. Pero despues que la observacion y el raciocinio dicta-
 ron unas reglas muy sábias y conformes á la naturaleza, los efec-
 tos han sido tan generalmente felices, que sus mas aserrimos im-
 pugnadores no han podido excusarse de confesar su utilidad. Así

Hien despues de emplear repetidas ocasiones su veltisima talento para abominarla y proscribirla, confiesa en fin, las inoculadas tãben preferirse á las naturales; *preferentius variolis spontaneis inoculatas*: y que muchos mas perecen a ellas, que por las artificiales; *convincimur denuò longè paratilibus variolis, quam ab insitis mori.* (1)

De Buenavere sin embargo de que en sus lecciones académicas, y en las primeras ediciones de sus inmortales aforismos, no decidió si era ò no útil la inoculación, instruido de los favorables efectos que producía en el Asia, Grecia, é Inglaterra, añadió en la tercera edicion al Aforismo 1403 estas palabras: *prophylaxis insitiva videtur satis certa tutaque*, las mismas que repitió en la quinta edicion hecha el año antes de su muerte: y aunque es cierto que jamás inoculó, sin embargo aconseja á los que no hubieren tenido viruelas, traten y se aproximen á los que las tengan naturales y de buena calidad, despues de suficientemente preparados. Hien, uno de sus mas distinguidos discípulos afirma, que en el aula se retractò de esta opinion; pero, usaré de las mismas palabras conque le reconvino Tissot: „ si este grande médico hubiera advertido en sus obras algunos consejos que pudieran ser nocivos, su probidad que igualaba á su talento y á sus conocimientos, no le „ habria permitido dexarlos sin correccion;“ así como en la quarta edicion alteró el aforismo 755. A mas de esto Vansvieten, á quien no dudaré llamar el primero y mas adicto de sus alumnos, lejos de insinuar que su maestro se hubiese retractado, nos recomienda el mismo método. (Se finalizarà.)

A.....A.....A.....A.....A.....A.....A

PUERTO DEL PRINCIPE 4 DE OCTUBRE DE 1795.

DOn Lorenzo de Miranda y Aguilera, Capitan de Granaderos del Batallon de Milicias disciplinadas de esta Villa, falleció en el año anterior sin herederos forzosos, y dexò una hermosa casa fabricada de alto, y un capital como de quarenta mil pesos para que se fundase un establecimiento para recoger mugeres pobres, donde se les asista con todo lo necesario, fundando al mismo tiempo una Capellania para que tengan quien las administre el pasto espiritual; todo lo que va á tener pronto efecto. ¡ Que

(1) Rat. méd., tom. 10, pag. 7. et 8.

Que sensacion tan dulce recibe el oïraxon al ver com propagando en nuestra Isla estos santuarios de virtud, dad, y de patriotismo! Miranda murio; pero él vivió te en la gratitud de tantas i felices desamparadas q su nombre; y las paredes de la casa diran perpetu vive la generosa piedad de D. Lorenzo de Miranda.

NOTICIAS PARTICULARES DE LA HAVANA

Ventas Un Mulato nombrado Jacinto, de edad de 36 años, aserrador y general de campo, en 280 pesos libres para el vendedor. En casa de D. Pedro de Sotolongo daràn razon.

Una Negra nombrada Dolores, coartada en 250 pesos. Da. Ana Rodriguez, que vive pasado D. Miguel Caballero núm. 49 d. r.

Otra, bozal, de nacion mina, de edad como de 11 años, sana y sin tachas. En la calle del Obispo núm. 67 daràn razon.

Otra, buena lavandera y regular cocinera, sin tachas, en 300 pesos. En la calle del Aguacate de Belen, en la última casa para la muralla daràn razon.

Una Mulata con principios de costurera, en 300 pesos libres. Da. Rosalia Peñalber dará razon.

Dos jaeces de caballos, bordados de realce, uno de oro y otro de plata, y un caballo frizon de mas de 7 quartas, muy manso para volante, y de mucho brio. El comisionado D. Patricio Diaz dará razon.

En el oficio del escribano público D. Cayetano Pontou, se remata un sitio de labor, com-

puesto de doce caballeria de tierra fabricas, esclavos, y demàs apèros, situado en el partido de la Cacao, de la propiedad de Da. Dolores Gamarra, tasado en treinta mil y mas pesos, con docs mil trescientos treinta y dos de imposicion. El que quisiere hacer postura, acuda al oficio de dicho escribano.

Hallazgo Quatro años hay que se huyeron de un ingenio parz la Havana dos Negros, y uno de ellos, desde entonces, existe en poder de un sugeto que no ha procurado su dueño. En la calle de lo Empedrado núm. 112 darà razon.

Pèrdida Una hebilla inglesa de plata, con una chapa de azero por debaxo que le sirve de resorte. El mayordomo de la casa de D. Joseph Maria Escobar gratificarà à quien se la entregare.

Entradas de Embarcaciones.

De Jamayca en 24 con 28 dias de navegacion Bilandra americana los Dos Amigos, conduce azucar y café con destino à Virginia, arriba à hacer víveres: su Capitan D. Samuel Kar.

Con permiso del superior Gobierno.